

Lima, capital cultural

COMERCIO
Fecha : 23 MAR. 2002
Página : 437

LA CULTURA

LUIS
ANTONIO
MEZA C.



Con la instalación del comité de honor que habrá de asesorarlo en la ejecución del proyecto Lima, Capital Iberoamericana de la Cultura 2002, el alcalde de Lima Metropolitana, doctor Alberto Andrade Carmona, dio inicio al cumplimiento del compromiso contraído con la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), que confirió aquella calidad a nuestra ciudad, gracias al acuerdo tomado en la reunión de la UCCI, en Río de Janeiro.

Indudablemente, la designación es sumamente honrosa y aparece una serie de ventajas; pero también implica una muy seria responsabilidad, ya que Lima es la duodécima capital en asumirla, habiendo sido antecedida por algunas de las más importantes y bellas ciudades de Iberoamé-

rica que, de un modo general, salieron airoso del compromiso.

Desde luego, las programaciones responden a la iniciativa de los alcaldes respectivos y se basan, como es lógico, en su disponibilidad, recursos y características singulares; sin embargo, se dan algunos aspectos comunes. Tales, por ejemplo, las propuestas de integración cultural que trascienden las fronteras, y el decidido fomento al turismo interno y externo.

Por lo demás, y como se recuerda, las actividades relacionadas a la condición de capitalidad cultural debieron empezar en enero pasado, en ocasión del aniversario capitalino; pero hubieron de postergarse en razón de los trágicos sucesos de Mesa Redonda.

Durante la sencilla instalación, el presidente ejecutivo del proyecto, señor Luis Lama, puso en conocimiento de los miembros del flamante comité —integrado por personalidades de la cultura, la educación y el periodismo— los detalles del programa previsto, cuya realización está a cargo de un comité

La designación de Lima como capital Iberoamericana de la cultura es sumamente honrosa, pero también implica una muy seria responsabilidad

ejecutivo.

Comprende tres grandes áreas: La primera, a cargo del Centro de Artes Visuales, incluye presentación de libros, un convenio cultural con el Brasil y las exposiciones de la galería municipal Pancho Fierro; pero, sin duda, su ingrediente mayor es la Tercera Bienal Americana de Lima, certamen periódico que, como es de suponerse, cobrará en esta oportunidad especial relieve.

Luego, lo correspondiente al Centro de Artes Escénicas, que anuncia un Festival Internacional de Danza y Teatro con novedades dirigidas a la juventud y, de manera especial, a los usuarios del Centro

histórico capitalino.

Finalmente, la sección pertinente al proyecto especial El Teatro Municipal Renace que, sin perder de vista su objetivo fundamental —ahora entorpecido por razones de coyuntura—, ha programado el ciclo “Grandes momentos del Teatro Musical”, con evocadoras coreografías.

Es importante tener en cuenta que esta señal de partida —oficial, por decirlo así— no significa que se trate de una programación cerrada. De ninguna manera; resta aún, y se espera, la colaboración y el aporte de todas las entidades culturales de la Gran Lima.

Apartándonos del punto, cerramos con tres menciones inaplazables: el homenaje que Pro Lirica dio a su director artístico, el afamado tenor Luis Alva, con motivo de su inminente quincuagésimo séptimo cumpleaños; la retrospectiva del polifacético artista Emilio Rodríguez Larraín, en el Icpna; y el fallecimiento del recordado tenor Edmundo Pizarro.